

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: Deseo del analista

Rubrica: Ética. Integrantes: Florencia Kalejman, Daniela Evers, Mercedes Buschini, Natalia Kalejman. Más Uno: Juan Mitre

Rasgo: Cartel y deseo del analista

Un enlace posible

Natalia Kalejman

El cartel, un punto de llegada

La relación del practicante al psicoanálisis no es espontánea ni automática, es algo que se produce. Se produce, no de una vez y para siempre, sino que se va produciendo, dando lugar a la existencia del psicoanálisis, cada vez. Se trata, de un entrecruzamiento entre una formación permanente y una posición particular, producto de la transformación resultante de un análisis y desde donde advendrá un analista. Para esto será necesario dar cuenta de las variaciones que va tomando la transferencia en su anudamiento singular con el deseo del analista.

Al inicio de la experiencia analítica está la transferencia, en su articulación con el amor y con el saber. Es por medio de la transferencia, que el sujeto analizante logra saber algo sobre su saber inconsciente. A su vez, el analista, a la demanda de amor del analizante, y como modo de ubicarse en la transferencia responde con una X orientado por el deseo del analista, que implica tanto el dejar vacante su propio deseo como el “hacerse de objeto a en persona”¹ para desde este lugar soportar el acto analítico. En la temporalidad de la experiencia analítica, la posición

¹ Lacan, J., *Hablo a las paredes*, Buenos Aires, Paidós, p. 106.

del analizante en relación al amor y al saber va variando. El encuentro con la repetición, y el goce que conlleva, va produciendo las diferentes transmutaciones subjetivas, hasta llegar a obtener lo más singular de su ser. De esta manera, podemos pensar el recorrido del análisis como un trayecto donde se ponen en juego distintas metáforas, produciendo las diferentes rectificaciones subjetivas. Hacia el final, al caer el término que movilizaba esas transmutaciones, la figura del analista, (en tanto encarnando el objeto a) surge el ser de goce, en el analizante. De este modo, queda develado ese objeto con el cual el sujeto se identificaba, y que antes depositaba en el analista, ahora como resto propio ineliminable. Así el sujeto, accedería a esa posición de objeto que antes le estaba destinada al analista. Ante esto, como efecto de esta metáfora, surge algo del orden de un saber hacer, una invención, o simplemente un estilo singular con el cual se deja de confrontar. La transferencia se desplaza, del amor al saber al, despertar de un deseo de saber, siendo este uno de los nombres del deseo del analista. Desplazamiento del trabajo de transferencia a una transferencia de trabajo.

Es bajo este marco, que llego a la experiencia del cartel, no casualmente, sobre el deseo del analista. ¿Por qué el dispositivo del cartel es lo que aparece, en principio, para mí, como una posibilidad de alojar aquello que queda como efecto del análisis?

¿Por qué el cartel?

- Porque el cartel en su estructura, tiene como punto de partida, lo que fue para mí un punto de llegada: una relación particular con el vacío, siendo un lugar privilegiado para alojar una relación distinta con el saber. Es un dispositivo que habilita el no-saberlo todo sobre el psicoanálisis mismo. Permite, de una manera distinta al análisis, continuar operando con el vacío, haciendo aparecer la falta en el lugar del Otro.
- Porque el cartel, da la posibilidad de transformar por un tiempo, esa soledad estructural del acto analítico, en una soledad con otros, puesta en acto en una transferencia de trabajo. Provoca un trayecto que hace lazo, poniendo en tensión la construcción de un saber singular con una elaboración colectiva.
- Porque el cartel, en tanto, dispositivo órgano de la Escuela, es un modo de enlazarse a la Escuela, desde un dispositivo de trabajo, desidealizando que el lazo con la Escuela tiene que ver con atributos de ser o de saber. La estructura misma del cartel, por un lado, agujerea a la Escuela, y por otro la vuelve destinataria de lo producido.
- Porque este tipo de dispositivo, permite mantener la posición analizante, pero a su vez, provoca ubicarse en otra posición en relación al saber, ya no supuesto sino expuesto, plasmada

en un producto escrito, que da la posibilidad de mantener lo vivo del psicoanálisis, reinventándolo cada vez.

- Porque la transferencia al final del análisis no desaparece, sino que se desplaza, requiriendo dispositivos que permitan bordear lo real de la propia formación, siempre agujereada, y que en el horizonte tiene el deseo del analista.
- Porque el cartel, además de enlazar soledades, enlazar a la escuela, enlazar al Psicoanálisis mismo, funciona para mí, como una vía singular para enlazar algo de lo que queda de un fin de análisis.